

SECCIÓN ETNOLOGÍA Y FOLCLORE

CARBONERAS: MODALIDADES DE PESCA ARTESANALES EN UN PUERTO DEL LEVANTE ALMERIENSE

JOSÉ MÁRQUEZ ÚBEDA+

I. INTRODUCCIÓN

El municipio de Carboneras se encuentra situado en el levante almeriense, desarrollándose en torno al paralelo 37º Norte. Tiene una extensión de 92'7 Km²., ocupando el 1'05% del total provincial, y dista de la capital 68'3 Km. Actualmente cuenta con una población de 6.075 habitantes, con una densidad de 65'6 hab/km²., vinculados tradicionalmente al sector primario: agricultura y pesca. La actividad pesquera es una de las principales fuentes de riqueza de la localidad, el empleo representa el 32% de la población total ocupada, destacando una actividad pesquera artesanal por delante de la pesca semi-industrial (arrastre y cerco). Carboneras es, ante todo, tierra de mar y pescadores, un pueblo que siempre ha vivido por y para el mar, pese a la importancia del comercio. Desde sus orígenes la importancia de Carboneras estuvo centrada en la pesca. Cuenta con tres puertos sucesivos especializados: el de ENDESA, el del cemento y el pesquero, que denotan cuales son los pilares económicos del pueblo. Hoy día la flota artesanal de Carboneras está integrada por 26 barcos que suman 62,57 TRB, 627 HP, y dan trabajo a 37 pescadores. Es la base más importante del levante almeriense (concentra el 37'6% de la flota levantina) y la segunda de Almería empatada con la capital (también con 26 barcos). Esta flotilla faena básicamente en aguas del litoral carbonero y en otras zonas del levante almeriense, pero sin alejarse mucho de su base. Sus unidades sólo trabajan con buen tiempo, con salida y entrada en puerto diaria. Los pescadores carboneros dedicados a las pesquerías artesanales o de artes menores poseen barcos de madera (actualmente se están construyendo barcos de "fibra") de dimensiones reducidas y con motores de escasa potencia, predominando los barcos con menos de 50 HP, movidos por gasoil.

La tripulación es reducida, oscila entre 1 y 5 pescadores, siendo lo más frecuente 2 ó 3 tripulantes (patrón, motorista y marinero). El presente artículo se centra en el análisis de las modalidades pesqueras artesanales, ya sean con redes, anzuelos u otros utensilios, que se emplean actualmente en el puerto de Carboneras.

II. MARRAJERA

Tipo de arte

Es un arte de pesca con anzuelo (no emplea redes) que le debe su nombre al marrajo. Se trata en realidad de un palangre de superficie, mantenido en la superficie mediante boyas colocadas a intervalos. Constituye una de las pesqueras más importantes y rentables del puerto de Carboneras. Consta de un cordel principal denominado «madre» que tiene unos 2'5 mm. de grosor, del que penden otros llamados «brazoladas», regularmente espaciados y que soportan los anzuelos. La separación entre las brazoladas es de 10 a 15 brazas. Estas miden unas 10 brazas y son de pelo bastante grueso (del 140 al 160). La marrajera lleva varias unidades de palangre (entre 40 y 70) de 100 a 150 . de longitud. Cada palangre soporta unos 12 anzuelos del número 1 ó del 2, siendo estos últimos los más usados. El tamaño del anzuelo varía según la especie a capturar. Las unidades de palangre se introducen en «cajones» de madera de 80 x 80 cm. En los cajones, situados en la medianía del barco, la madre va ordenada en círculos y los anzuelos descansan sobre el borde de los mismos, que disponen de agujeros.

Forma de pescar

Para calar el arte, el barco va navegando a rumbo con poca velocidad. Se arría el primer gallo (un flotador de corcho) con su cabo correspondiente y a partir del cabo va saliendo el palangre debido a la velocidad del barco. Con la salida del último gallo finaliza la calada. La carnada se fija en los anzuelos en el momento del calamento. Como cebo se utilizan algarines, potas, calamares,

caballas y bogas. Una vez en el agua, la marrajera queda señalizada en ambos extremos con un gallo que lleva adosado un farol y, además, entre cada seis unidades de palangre se coloca otro gallo con un farol y entre cada unidad de palangre se coloca una boya. La marrajera permanece a la deriva, siendo seguida de cerca por el pesquero. Se cala en línea recta y perpendicularmente a la línea de costa, desde esta misma. La faena pesquera se lleva a cabo a unas 3 ó 4 millas de la costa y sobre profundidades que oscilan entre 90 y 100 brazas. La marrajera es izada a bordo del pesquero con un halador. La maniobra se efectúa navegando al ralentí. El barco maniobra siempre buscando el palangre para que éste no ofrezca mucha resistencia durante el halado.

Tiempo

Las horas efectivas de pesquera son las nocturnas. Se cala al atardecer ("de prima") sobre las 8 horas y se leva de madrugada. La temporada de la marrajera tiene lugar entre abril y octubre, pero sobre todo en los meses de verano.

Tipos de peces

Capturan peces de superficie. Como especies objetivo tienen el pez espada, el marrajo y la tintorera. El palangre es el arte de pesca más selectivo, ya que captura las especies más grandes.

III. MELVERA

Tipo de arte

Se trata de un arte de deriva que, una vez calado, queda formando una larga barrera de red que pende verticalmente de la misma superficie del agua para interceptar el paso de los bancos de melva, de ahí el nombre que recibe el arte. Queda constituido por varias piezas (de 5 a 14, por lo que puede llegar a alcanzar una longitud máxima de 1.400 m.) de 100 m. de longitud y de altura creciente, desde las 100 mallas (medida usada por los pescadores) de la

primera pieza hasta las 300 mallas de la última pieza. Lo que le da a la red una forma trapezoidal. Las piezas son de un solo paño de red y se unen entre sí por los extremos. Los paños tienen un mallero de 5 cm. el lado del cuadrado, están hechos con hilo de nailon del número 11.000 ó 12.000 y van montados sobre dos trallas, también de nailon. Como es arte que se cala en la superficie, la tralla superior va provista de abundantes flotadores (más de 100 por pieza) para mantener en flotación el arte y la inferior de la cantidad indispensable de plomos (5 ó 6 Kg. Por pieza).

Forma de pescar

La forma de pescar de la melvera es la siguiente: Localizado el cardumen, se presta especial atención a la dirección y velocidad a que se desplaza y se cala el arte por delante de forma que intercepte su trayectoria. Se cala en dirección perpendicular a la línea de costa. Desde una de las bandas de popa se va largando la red al agua. Por un extremo se sujeta a un gallo y por el otro al barco, sin fondear nada, de manera que arte y barco van a la deriva arrastrados por la corriente (a son de la marea, dicen los pescadores). Otros, en cambio, prefieren dejar la melvera balizada en ambos extremos con un gallo; en este caso, el barco permanece muy próximo a la red. Cada cierto número de piezas, se adosa un cabo con un gallo, que soportan la red y denotan en superficie la ubicación de la misma. Cuando un banco de melvas acierta a cruzar la red, se enmalla en ella. Como las mallas tienen una dimensión inferior en relación al tamaño de los peces que han de capturar, estos quedan enmallados por los opérculos al tratar de atravesar la red. El arte permanece pescando de una a dos horas. Pasado ese tiempo se recoge del agua con la ayuda de halador.

La pesquera de la melva se realiza en zonas muy próximas a la costa. La primera pieza se suele calar a 7 m. de tierra y la última a una distancia máxima de 1.400 m. que es la correspondiente a una melvera de 14 piezas, ya depende del número de piezas que se lleven a bordo del barco.

Tiempo

Este tipo de pesca se hace preferentemente al anochecer, es lo que los pescadores denominan pesca "de prima". Se cala al atardecer (al ponerse el sol) y se recoge a las dos horas. Dado que la melva es un pez migratorio, la pesquera con este arte se reduce a aquellos meses en los que el pescado en su migración pasa por las costas de Carboneras. Esto sucede entre septiembre y noviembre, por tanto, es en estos meses cuando se emplea la melvera. Entonces se dice que el pescado viene "de revés".

Tipos de peces

Su especie objetivo, como indica su nombre, es la melva, pero también puede capturar bonitos. Es un arte selectivo, pues captura peces de gran tamaño.

IV. PESQUERÍA DE ATUNES

Tipo de arte

La flota artesanal de Carboneras practica en una determinada época del año la pesquería de los atunes, utilizando para ello anzuelos cebados con peces muertos o sin cebar. Estos buques pesqueros disponen también a bordo de curricanes o traínas. Esta modalidad de pesca es muy rentable y se emplea exclusivamente en el levante almeriense. La captura del atún se ha convertido en los últimos años en uno de los soportes más importantes de la economía pesquera de Carboneras. Durante la campaña de 1996, los palangreros carboneros capturaron en torno a las 450 toneladas de atún, moviendo un montante del orden de más de 400 millones de pesetas. Para pescar los atunes los pescadores disponen a bordo de una serie de cañas corrientes de 1'5 m. de longitud. De cada caña pende un sedal de longitud inferior o similar a la de la caña, de pelo del 80 ó 90 de nailon, en cuyo extremo está empatillado un anzuelo. Los anzuelos suelen ser del número 7 y del 8 y no tienen lengüeta,

con objeto de que se produzca un desprendimiento rápido del atún a bordo y así perder el menor tiempo posible en el lance..

Forma de pescar

Para detectar la presencia de los atunes el barco remolca por la popa una o dos traínas a 40 ó 50 m. de distancia. Las traínas consisten en unos anzuelos provistos de señuelos especiales de diversas formas que son arrastradas a diferentes velocidades por los barcos. El pesquero va navegando tanteando en donde hay pescado. Si da o toca algún atún, el barco se para y el pescador que tiene la traína en la mano la recoge. A continuación se arrojan peces muertos al agua y los atunes atraídos por el cebo muerto se acercan al barco. Un pescador echa constantemente agua por la borda sobre el banco de atunes para que parezca que la carnada lanzada está viva. Los otros pescadores ceban

los anzuelos y los arrojan al agua. Si el cardumen es grande ni siquiera se ceban los anzuelos. Como carnada se emplean principalmente sardinillas, boqueroncillos y lachillas. Con la ayuda de las cañas, que los pescadores portan en la mano, se cobran las piezas a barco parado. Cuando los atunes llegan a bordo, con la mano se les quita fácilmente el anzuelo de la boca dada la forma especial de estos anzuelos.

Tiempo

Con estos instrumentos se trabaja a una distancia de la costa que oscila entre 2 y 10 millas (de 2 a 3 horas de navegación) y de día, generalmente desde que sale el sol hasta las 3 de la tarde. Su época de pesca se limita a la época de migración de los túnidos (migración de revés), es decir, en septiembre y octubre.

Tipos de peces

Esta pesquera persigue como especie objetivo los atunes, que llegan a alcanzar en el mercado un precio superior a la media situada en unas 900 pesetas por kilogramo.

V. RASTROS

Tipo de arte

Son instrumentos de pesca contruidos con la función de arañar el fondo del mar (arena o fango) e ir capturando toda clase de chirlas o almejas que se encuentren durante su trayecto. Los rastros tradicionales han sido sustituidos hoy en día por unos rastros denominados "jaulas". Las jaulas constan de una estructura de hierro de forma ortoédrica (más ancha por la boca que por el saco final), rodeada por una malla metálica muy tupida, de 11 mm. de lado, que posee un peine con un número determinado de dientes (entre 35 y 50) de 10 cm. de longitud. A ambos lados de la boca, de 27 a 42 cm. de altura y 79 a 81 cm. de anchura, llevan dos argollas donde se enganchan los cabos que van a la maquinilla que las arrastra. Estos rastros son arrastrados desde un barco con la ayuda de un motor, es decir, la fuerza de tracción es con motores, bien mecánicos o hidráulicos. En función de la potencia del motor una embarcación puede arrastrar de 2 a 3 jaulas a la vez. El peine está inclinado con respecto a la superficie de arrastre y su misión es la de desenterrar las chirlas de la arena (éstas se entierran profundamente) e introducirlas en el interior del rastro cuando éste está en movimiento.

Forma de pescar

Tras fondearse el barco, se echa por la popa el gavilán (anela muy pesada de púas muy anchas que se hunde profundamente en la arena), que va unido a unos 20 ó 30 m. de beta (cuerda) y a 200 m. de cable. Después, por la proa se calan los rastros, que van unidos a una beta de nailon de 18 a 20 mm. de grosor y de 15 brazas de longitud. El proceso empleado para el rastreo consiste en recoger el cable del gavilán después de fondeado el barco. Se va recogiendo cable del gavilán, que pasa por una patesca, y que se va enrollando progresivamente en el carrete de la maquinilla, con lo cual la embarcación se aproxima al gavilán y las jaulas van siendo arrastradas por el fondo durante un

periodo aproximado de 15 minutos (tiempo que se tarda en recoger los 200 m. de cable). Cuando para de virar la maquinilla se sujetan los rastros en los tamborettes de ésta y se suben a bordo, recogándose las chirlas o almejas capturadas. El lance se vuelve a repetir tantas veces como se quiera (de 40 a 50 veces). El rastreo se efectúa siempre en fondos de arena ("las almejas se crían donde hay arena fina", nos dice un pescador de Carboneras), muy cerca de la orilla, a 4 ó 5 brazas de profundidad como máximo.

Tiempo

Los rastros pescan en periodos diurnos, desde las 6 de la mañana hasta las 3 de la tarde. La época de pesca se rige por las normativas dictadas por la Administración, aunque en ocasiones no son estrictamente cumplidas. La veda empieza a finales de junio y finaliza en agosto. Estos instrumentos de pesca se utilizan desde abril hasta junio, aunque el mes más puntero es junio. Se recurre a ellos cuando hay crisis en otro tipo de artes.

Tipos de peces

Las jaulas están dedicadas a la pesca de chirlas o almejas, que están alcanzando en el mercado precios increíbles de hasta 400 pesetas por kilogramo.

VI. TRASMALLO

Tipo de arte

Se trata de una red fija rectangular que se cala verticalmente en los lugares de paso del pescado que al encontrar la red en su camino queda aprisionado entre dos mallas. Su nombre de viene dado por las tres mallas que usa. Hay varios tipos de trasmallo con leves diferencias, el que aquí se describe es el trasmallo propiamente dicho o, como dicen los pescadores, "trasmallo fino". Los pescadores carboneros también utilizan el trasmallo jibiero o jibiera de febrero a mayo. Este tipo de arte está constituido por tres redes o paños colocados en paralelo. La red central es de una malla finísima y las laterales (denominadas "armitanas") son de mayor grosor. Las mallas de las redes laterales, con un grosor que varía de los 17 a 34 cm. el lado del cuadro, se corresponden exactamente. La red central, de hilo más fino que las otras dos, tiene una malla más tupida que normalmente oscila entre los 6 y 9 mm. y tiene mayor extensión, lo que permite la formación de bolsas. En esta red, que suele ser de color verde para dificultar la visión a los peces, es donde se enreda el pescado. Las armitanas, en cambio, suelen ser de color marrón. El material con el que se confeccionan los paños del trasmallo es, mayormente, el nailon, aunque también se emplea el polietileno. Las redes de polietileno reciben el nombre de "redes de plástico" (también conocidas popularmente en la zona de Carboneras como "tripa gato") y son más baratas. Con nailon, el hilo empleado suele ser del número 10.000 ó 12.000 para la red central, del 3.500, 4.000 ó 4.400 para las redes laterales, y del 2.000 para armar.

El arte completo está constituido por varias piezas de red (habitualmente de 10 a 30), de 50 m. de longitud por 2 m. de altura, unidas entre si y armadas sobre dos trallas; tralla superior o de corchos y tralla inferior o de plomos. La cantidad de piezas empalmadas varía en función del tamaño del barco, del caladero y, sobre todo, de la economía del pescador. Cada una tiene en la parte de arriba flotadores, en número de 80 ó 90, de muy diversos

materiales: plástico, poliuretano expandido o corcho, siendo los primeros los más usados, y en la parte de abajo lleva sujetos unos plomos (9 ó 10 Kg. de plomos) con la finalidad de mantenerla vertical y fija. Los plomos son pequeñas piezas rectangulares que los pescadores doblan y aprietan sobre la tralla. Las trallas más utilizadas son de nailon de 4 a 8 mm. de diámetro. También se utilizan trallas de un material que los pescadores de Carboneras llaman "curralón" (una mezcla de nailon y plástico). Las piezas trabajan con un coeficiente de colgadura del 50%, es decir, que los pescadores arman 50 m. de tralla con los 100 m. de pieza de red que proporciona la fábrica de redes.

Forma de pescar

Un barco sale del puerto con las piezas dispuestas ordenadamente sobre la cubierta y al llegar al caladero elegido echa la red al agua (lo que se conoce por calar la red), tras comprobar la dirección de la corriente. Por la popa del barco se va calando el arte siguiendo la dirección de la corriente, en línea recta o haciendo "coillos" (curvas) y perpendicularmente a la línea de costa (al contrario que en los demás puertos del litoral almeriense). Ya calado el arte, queda posado sobre el fondo del mar, en la primera y última pieza las trallas se unen formando lo que se conoce como "pata de gallo" o "cabecera", a su vez, unida a un cabo que va desde el fondo del mar a la superficie, fondeado con un pedral (una piedra de 5 a 10 kg. de peso) en el extremo inferior y con un gallo en el superior. La función del gallo es la de señalar el arte, por lo que lleva adosado un farol de gas-oíl, y consiste en un flotador basal de forma paralelepípedica, de corcho o de espuma sintética, protegido por dos tableros cuadrangulares. Los peces al encontrar la red en su camino pasan por la malla exterior (gruesa) y no por la malla central, por lo que la empujan, forman una bolsa y quedan enganchados en la red exterior de malla más gruesa. Con trasmallo se trabaja en fondos de arena o de fango pero muy cerca de la costa, a profundidades variables dependiendo de la forma de la plataforma continental, como máximo a 30 brazas de profundidad, y desde 50 m. a 1 km. de la costa. Para recobrar la red del agua y meterla a bordo se valen de un halador que facilita la tarea. La operación es como sigue: se dirigen proa a la

corriente empezando por el extremo que se caló al final y van recogiendo el arte con el halador y desemmallando el pescado que viene en la red. Cuando recuperan las redes retornan con ellas a su puerto.

Tiempo

La pesquera de este arte es preferentemente nocturna. Los pescadores carboneros prefieren pescar por la noche. Lo más corriente es extender la red por la tarde y recogerla a la mañana siguiente, permaneciendo en el agua toda la noche (unas doce horas más o menos). Los pescadores regresan a sus casas después de calar volviendo a la hora de cobrar. Es un arte que pesca todo el año, no tiene limitaciones. Su uso se hace más intenso entre mayo y septiembre, época en la que las especies a las que se destina se acercan a la costa para el desove.

Tipos de peces

El trasmallo selecciona el tamaño de las piezas. Se destina especialmente para capturar salmonetes, especie muy apreciada en el mercado, pero captura toda clase de especies de fondo: herreras, lenguados, besugos, brecas, etc.

VII. VORACERA

Tipo de arte

En esencia se trata de un volantín con una gran cantidad de anzuelos, pero al ser usado de modo más profesional que un volantín normal (que es el que emplean los pescadores deportivos), presenta una serie de diferencias con éste último. Recibe el nombre de voracera por su dedicación a una especie determinada: el vorazo o besugo del norte. Su uso entre los pescadores de Carboneras es de reciente implantación, se viene utilizando desde hace unos 10 años. Consta de un sedal principal o madre de longitud variable, dependiendo de la profundidad de pesca, en cuyo extremo final se engancha un pedral (una piedra de 1 a 2 kg. de peso) y en superficie se le baliza con una boya. De la

porción final del sedal principal, parten otros sedales cortos, situados de dos en dos sobre la madre y distanciados unos de otros entre 8 y 10 cm., con sus respectivos anzuelos. El sedal es de nailon trenzado recio, de aproximadamente 2 mm. de grosor. Los sedales cortos son de "tripa" de nailon del 180 ó 190 y miden entre 5 y 10 cm.

Cada voracera lleva un gran número de anzuelos, oscilando entre 100 y 500 y son de gran tamaño, con números del 11 y del 12. Todos los anzuelos se ceban. Como carnada se utilizan principalmente algarines y también sardinas.

Forma de pescar

Descripción del lance: Una vez elegido el caladero por el patrón, a barco parado, un pescador echa al agua el pedral y los anzuelos ya cebados por la banda de estribor. Cuando el pedral toca fondo se larga la boya al agua, quedando calado el aparejo. La operación se repite tantas veces como aparejos se lleven a bordo (normalmente de 7 a 12), separados unos de otros entre 10 y 15 m. Los anzuelos se van cebando durante el camino de ida o bien ya se traen cebados desde tierra. El pesquero permanece cerca de los aparejos hasta que llega el momento de recogerlos. Para recogerlos, se dirigen a las boyas (que es lo único visible en superficie) por la banda de estribor, se recoge una boya y se va izando el aparejo hasta subir el pedral a bordo. Ya con la voracera a bordo, se procede a desenganchar de los anzuelos el pescado capturado y, si el patrón lo estima oportuno, se vuelve a calar. La voracera siempre se cala en fondos rocosos (en lo que los pescadores llaman "secos") a profundidades que oscilan entre las 40 y 220 brazas y generalmente entre 7 y 16 millas de la costa, ya depende de la localización del seco, siendo el más frecuentado el seco de Mesa Roldán.

Tiempo

Para practicar esta pesquera se sale de puerto a primeras horas de la noche (sobre las 9), empleándose al menos dos horas de navegación. Con este aparejo se trabaja de noche y cuando vienen las claras del día se recoge, porque ya de día no comen los peces (dicen los pescadores del lugar que el vorazo come de noche y no de día). Suele estar calado unas dos horas o dos horas y media. La época de pesca de la voracera comprende desde noviembre hasta mayo.

Tipos de peces

La especie objetivo es el vorazo o besugo del norte, de buen tamaño, que está muy bien cotizado en el mercado.